



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS

**COMUNIDAD, SENTIDO DE COMUNIDAD Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN
MIEMBROS DE UNA BARRA DE FÚTBOL DE LIMA METROPOLITANA**

**Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Social que presenta la Bachiller:**

MIRIAM MARÍA LUISA OCHOA PARRA

Asesor:

HENRY RAÚL GUILLÉN SAMBRANO

LIMA, 2017





Agradecimientos

Quiero empezar agradeciendo a Henry por acompañarme durante este camino, por su dedicación, por su constante apoyo y por su paciencia. Agradezco cada consejo dado; y, sobre todo, por permitirme seguir creciendo.

Infinitas gracias a mis padres, quienes han sido parte de este proceso desde su apoyo al iniciar este viaje, por facilitar la elaboración de este estudio sin presión alguna; y, por su constante preocupación en mi desarrollo personal y profesional.

A mi hermano, por enseñarme que con esfuerzo y determinación puedes lograr lo que te propongas, sin importar cualquier obstáculo; y, a Yuri, por velar por mí desde siempre.

Gracias a Abraham por permitirme conocer una perspectiva más allá de los estereotipos, por tus consejos, por haber seguido mis pasos y haber estado a mi lado.

A los miembros de la barra de Comando Sur, Martín, Sergio, Marco, Felipe, Luis, David, Piero, Tony y Juan Luis, quienes hicieron posible esta investigación. Muchas gracias por su colaboración, por su apertura, por confiar en mí; y, por permitirme conocerlos auténticamente.

A cada miembro de mi familia, que siempre ha estado apoyándome; y, ha estado pendiente de cada paso que doy. A mis amigos y a mi equipo DO, por haber celebrado cada avance de esta tesis; y, contagiándome con su energía para hacer de este trabajo una realidad.

Ha sido una gran experiencia de aprendizaje y de re-descubrimiento.

Con todo cariño, esto es para ustedes.



Resumen

La investigación buscó explorar la existencia de los componentes comunitarios, el sentido de comunidad y la participación comunitaria en miembros de una barra de fútbol de Lima Metropolitana. Para ello, se construyó una entrevista semi-estructurada, llegando a identificar en los participantes (N=8) los elementos comunitarios relevantes en base a los tres ejes estudiados, haciendo uso de la codificación abierta, axial y selectiva. Se constató que: (i) el grupo se caracteriza por su diversidad, por su dinamismo y por no adscribirse a un territorio físico; (ii) existe una identificación alta de los barristas con su grupo debido a la cultura compartida que poseen, dando cuenta de una inversión personal por parte de ellos debido a la conexión emocional existente; (iii) poseen una estructura jerárquica y participativa; (iv) adhieren el espacio público dentro de su dinámica como barra; (v) construyen su autoconcepto en base a las creencias sociales en torno a ellos.

Palabras clave: Comunidad, sentido de comunidad, participación comunitaria, barras de fútbol

Abstract

This research explored the existence of components of community, the sense of community and the community participation in members of a football firm in Lima. For this, a semi-structured interview was constructed, which allowed to identify the most important community elements among the participants (N = 8) based on the three axes studied, using open, axial and selective coding. It was verified that: (i) the group is characterized by its diversity, its dynamism and by not being ascribed to a physical territory; (ii) there is a high identification with their group due to the common culture they share, leading to a personal investment caused by their emotional connection; (iii) they have a hierarchical and participatory structure; (iv) they adhere public space within its dynamic; (V) they construct their self-concept based on the social beliefs around them.

Keywords: Community, sense of community, community participation, football firms

Tabla de contenidos

Comunidad, sentido de comunidad y participación comunitaria en miembros de una barra de fútbol de lima metropolitana.....	7
Comunidad, Sentido de comunidad y Participación Comunitaria.....	7
Comunidad, sentido de comunidad y participación comunitaria en barras de fútbol.....	12
Método.....	16
Participantes.....	16
Técnicas de recolección de datos.....	17
Procedimiento.....	18
Análisis de la información.....	18
Resultados y discusión.....	20
Comunidad, Sentido de Comunidad y Participación dentro de la barra de fútbol.....	21
El espacio público para el barrista.....	34
Impacto de la historia del barrista la sociedad en la barra de fútbol.....	35
Conclusiones, limitaciones y alcances del estudio.....	38
Referencias.....	40
Anexos.....	46
Anexo A.- Consentimiento Informado.....	46
Anexo B.- Ficha de Datos.....	47
Anexo C.- Guía de Entrevista.....	48

COMUNIDAD, SENTIDO DE COMUNIDAD Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA EN MIEMBROS DE UNA BARRA DE FÚTBOL DE LIMA METROPOLITANA

Comunidad, Sentido de comunidad y Participación Comunitaria

El concepto de comunidad, como un eje central para la Psicología Comunitaria, ha venido evolucionando y adoptando nuevos enfoques. De esta manera, se viene dando mayor relevancia a las relaciones interpersonales entre los miembros del colectivo, sin la necesidad primaria de una restricción geográfica (Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Krause, 2007; Maya, 2004).

Definiciones actuales de comunidad la plantean en base a tres elementos estructurales: pertenencia, interrelación y cultura común (Krause, 2007). Es decir, los miembros de la comunidad poseen una identificación con la misma, contrastándose con aquellos que no forman parte del grupo. Asimismo, establecen una mutua dependencia e influencia, interactuando y compartiendo ciertos valores, ideas, problemáticas y metas; generando interdependencia y solidaridad endogrupal. Más aún, poseen un sistema de símbolos compartidos que orientan la conducta, la cual debe ser construida y reconstruida a través de la comunicación y de la representación social, propia y compartida, incluyendo o no, ritos, conductas u objetos de significado cultural (Krause, 2007; Hombrados y López, 2014; Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Montero; 2004; Lamm, 2001; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015).

La comunidad se caracteriza por la heterogeneidad de sus integrantes, permitiendo que estas diferencias provean una serie de recursos y capacidades relevantes ante problemas y/o dificultades (Wiesenfeld, 1996). A su vez, su naturaleza dinámica y evolutiva permite describirla como una representación socialmente construida, donde sus miembros elaboran representaciones sobre esta con el fin de comprenderla (Montero, 2004; Stephens, 2007).

Desde una perspectiva discursiva e intersubjetiva, la comunidad refiere a que sus miembros atribuyan la dimensión “nosotros” a una micro dimensión, vinculada al contexto inmediato en el que se desarrollan sus relaciones más significativas (Colombo y Senatore, 2005).

Tomando en cuenta las variabilidades planteadas sobre el concepto, el presente estudio define comunidad como un grupo de individuos que interactúan entre sí, sin necesariamente adscribirse a un espacio geográfico; y, que poseen un sentido de pertenencia, estableciéndose una mutua dependencia e influencia, compartiendo una cultura común entre ellos. Esto, considerando la heterogeneidad en sus miembros y la capacidad que tienen para generar significados, categorías del entorno desde un “nosotros” y direccionándose al cambio y mejora desde los propios recursos (Krause, 2007; Hombrados y López, 2014; Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Montero; 2004; Lamm, 2001; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015; Maya, 2004; Colombo y Senatore, 2005).

Un factor importante en la investigación sobre comunidad se enfoca en su dimensión subjetiva conocida como sentido de comunidad, que busca comprender lo que mantiene unidos a sus integrantes y aquello que permite la realización de acciones colectivas para su desarrollo (Montenegro, Herrero, Musito, G y Cantera, 2004). McMillan y Chavis lo describen como el sentimiento de pertenencia de sus integrantes y la idea compartida de que las necesidades del grupo serán satisfechas, existiendo una influencia mutua entre sus miembros, con los cuales se forman lazos afectivos (McMillan y Chavis, 1986; Maya, 2004; Krause, 2007; Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015; Mannarini, Rochira y Taló, 2012; Jacinto y Hombrados, 1992; Long y Perkins, 2007; Mannarini y Fedi, 2009).

Así, se teoriza el sentido de comunidad a partir de cuatro dimensiones estructurales. En primer lugar, “*Membresía*” refiere a la inversión personal significativa y valorativa; así como, al sentimiento de identificación, que implica el compartir un sistema de símbolos, experimentando

seguridad emocional y generándose una diferencia con el exogrupo. En segundo lugar, “*Influencia*” alude al poder de las dinámicas del grupo sobre sus miembros y viceversa, lo cual conllevaría a que los miembros se sientan más atraídos por la comunidad. El tercer componente, “*Integración y Satisfacción de necesidades*”, implica los valores compartidos por los miembros del grupo y al intercambio de recursos para satisfacer las necesidades de los integrantes. Finalmente, “*Conexión Emocional*” hace referencia a una historia común que define al colectivo; y, a aquellos sentimientos que comparten hacia los espacios habituales y hacia sus miembros (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994; Maya, 2004; McMillan y Chavis; 1986).

En relación al modelo propuesto por McMillan y Chavis, Nowell y Boyd (2014) indicaron que este se enfatiza en la comunidad como un recurso para satisfacer las necesidades físicas y psicosociales de los individuos. Por lo que, sugieren la introducción del componente “*responsabilidad*”, el cual predice el compromiso y el liderazgo que los miembros demuestran, aludiendo al tiempo y recursos invertidos en la comunidad.

Por otro lado, distintos autores concuerdan en que el sentido de comunidad tiene una estructura multidimensional; sin embargo, aún no se ha llegado a un acuerdo en cuanto a la identificación de sus componentes (Long y Perkins, 2003; Obst et al., 2002; Puddifoot, 1995; Tartaglia, 2006). Incluso, Mannarini y Fedi (2009) mencionan que estos se pueden traslapar y articular entre sí de manera distinta a lo que se describe en la teoría. Por ejemplo, describen que habría similitudes entre “*Pertenencia*” y “*Conexión emocional*”; mencionan que “*Influencia*” posee una connotación más social que individual, manifestándose en comportamientos específicos; y, establecen que “*Integración y Satisfacción de necesidades*” implica utilizar las oportunidades de la comunidad para buscar satisfacer necesidades físicas y relacionales

Colombo, Mosso y De Piccoli (2001) plantean que para entender los procesos que llevan al desarrollo de un sentido de comunidad se debe enfocar en la percepción de distintividad y el

grado de identificación con esta. Así, un nivel alto de identificación conllevaría a proponer acciones de transformación en las comunidades, promoviendo la participación comunitaria, que refiere a un proceso incluyente, organizado y colectivo, donde los miembros mantienen ciertos niveles de compromiso (Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Montero, 2004).

Dicha participación abarca acciones intencionales que parten de un interés o necesidad, orientado por valores y objetivos compartidos, manifestándose en la interrelación con miembros del endogrupo. Ello, a fin de generar un cambio o bien común, el cual es visto como necesario, posible y/o conveniente para la comunidad y sus miembros. Se desarrolla, a su vez, en contextos de percepción de control y capacidad de influencia en los espacios habitados y en las decisiones de la comunidad (Cueto, Seminario y Balbuena, 2015, Inciarte y Castilla, 2004).

Inciarte y Castilla (2004) manifiestan que la acción participativa tiene cuatro componentes que se encuentran interrelacionados. En primer lugar, los *objetivos* son factores que impulsan la acción de participar; en segundo lugar, los *conocimientos* hacen referencia a conceptos y significados en los que se fundamentan la acción participativa; en tercer lugar, los *valores* constituyen referentes, preceptos o creencias que dan fuerza a la decisión de involucrarse en la acción participativa; por último, las *estrategias* son el componente operativo, que abarcan los procesos, formas y manifestaciones del acto participativo, por lo que, vendrían a ser la interacción entre el individuo, lo colectivo y lo contextual.

El nivel de participación del colectivo se basa en la imagen que tienen de su comunidad y en el rol que poseen dentro de esta. Así, desde el análisis de círculos concéntricos, los líderes comunitarios ejemplificarían el núcleo o nivel máximo de participación y compromiso, destacando la identidad y los lados más colectivos del endogrupo. Le seguirían los grupos organizados que no dirigen la acción participativa, pero participan en las actividades, enfatizando los lados más pragmáticos de la comunidad. Luego, estarían las personas que no pertenecen a

ningún grupo y cuya participación es esporádica. Después, aquellos que participan en actividades concordantes a intereses o preferencias principalmente individuales. Finalmente, quienes no actúan directamente, pero que contribuyen facilitando de alguna manera el trabajo de los otros (Mannarini y Fedi, 2009; Montero, 2004).

Diversas investigaciones han encontrado que los procesos de participación comunitaria activa se relacionan con un incremento en los niveles de empoderamiento, mayor compromiso y responsabilidad hacia el endogrupo, apoyo social efectivo y mejor sentido de competencia y control (Golam, 2008, Ramos y Maya, 2014; Montero 2004; Colombo, Mosso y De Piccoli, 2001; Gracia y Herrero, 2006).

Así también, estudios en ámbitos comunitarios plantean vínculos entre sentido de comunidad y mayores niveles de compromiso, participación comunitaria, construcción y fortalecimiento de relaciones interpersonales hacia el endogrupo, cohesión, apego al espacio comunitario y énfasis en la cultura local (Cueto, Seminario y Balbuena, 2015; Colombo, Mosso y De Piccoli, 2001; Vidal, Berroeta, Di Masso, Valera y Perú, 2013; Obst y White, 2005; Mannarini, Rochira y Taló, 2012; Bow y Buys, 2003; Ramos y Maya, 2014; Hombrados y López, 2014; Long y Perkins, 2007; Brennan, Kumaran, Cantrell y Spranger, 2005; Manzo y Perkins, 2006; Wilkinson; 2007).

El enfoque planteado líneas arriba permite analizar a la comunidad desde su propia subjetividad y desde las construcciones en torno a la participación que sus miembros desarrollan, abarcando un análisis más allá de sus ejes problemáticos. Por lo que, a partir de ello, se pueden explorar grupos y comunidades tradicionalmente segregadas, excluidas o estigmatizadas. Un ejemplo de este tipo de colectivos podrían ser las barras de fútbol; ya que, han sido investigadas, principalmente, desde sus asociaciones con conductas de riesgo y violencia, dejando de lado un enfoque estructural y comunitario.

Comunidad, sentido de comunidad y participación comunitaria en barras de fútbol

Los numerosos adeptos a equipos de fútbol suelen caracterizarse a partir del fervor con que apoyan a sus equipos. En América Latina, estos grupos organizados dentro de una “hinchada” se les designa como “barras bravas” (Castro, 2010; Castro, 2013; Arboccó y O’Brien, 2008). Ello, dado que las barras de fútbol, en el ámbito cotidiano, se encuentran vinculadas con el término violencia (Prieto, 2013). Así, existiría un estigma hacia los barristas ya que son diferenciados a partir de estereotipos negativos, categorizados como “bravos”, siendo separados de la sociedad y experimentando discriminación (Link y Phelan, 2001; Goffman, 1963).

En ese sentido, diversos estudios han planteado dos grandes frentes en torno a las barras. El primero, alude a la exploración de los distintos motivos que conllevan a su comportamiento agresivo dentro y fuera del estadio de fútbol (Anicama, 2000; Vélez, 2008). Lo cual, podría deberse a estructuras familiares desintegradas que no cumplieron su función socializadora en los simpatizantes, medios de comunicación agresivos y provocadores, prácticas excesivas en los agentes del orden, falta de espacios culturales que eviten la liberación de emociones “reprimidas” en los “hinchas” y la personalidad específica de cada uno de sus miembros (García, 2002, Loayza, 2010, Arboccó y O’Brein; 2013).

El segundo frente, refiere a las asociaciones entre estas agrupaciones y diversas conductas de riesgo, como alcoholismo y drogadicción (Loayza, 2010; Castaño, Restrepo y Uribe, 2014). Es así que, se encontró que la pertenencia a las barras se asociaría a una percepción baja de riesgo para el uso semanal de drogas y/o intención de consumirlas. Se aprecia además que expendedores de dichas sustancias han logrado efectivamente involucrarse entre los fanáticos e inducir el consumo de estas. Dicha facilitación de la droga, sería debido a que su consumo sería parte de rituales de celebración de los logros del equipo (López-Quintero y Neumark, 2012).

Si bien, lo previo es un punto de análisis habitual para la psicología y otras disciplinas respecto a estas agrupaciones (López-Quintero y Neumark, 2012; Gutiérrez, Hernández, Rodríguez y Suarez, 2012; Castaño, Restrepo y Uribe, 2014; Loayza, 2010; García, 2002; Arbocó y O'Brein; 2013), la presente investigación plantea un análisis estructural, subjetivo y comunitario sobre dicho colectivo.

De esta forma, la estructura y la funcionalidad de una barra de fútbol permitirían considerarla como una comunidad en construcción. Esto, a partir de las interacciones sociales entre sus miembros, durante los partidos de fútbol y en distintos espacios significativos. Lo último, refiere a que algunos miembros viven en la misma cuadra o urbanización, relacionándose así fuera del estadio. Estos espacios vendrían a ser zonas de realización de la identidad generándose una identificación con el lugar, complementando el sí mismo (Loayza, 2010; Panfichi, 1997).

Adicional, se identifica que los miembros poseen un sentido de pertenencia ya que tienen un afán por distinguirse como grupo y sentirse identificados con este (Villegas, 2004). Los miembros suelen caracterizarse por compartir una simbología y una cultura común que los diferencian como la vestimenta, las banderas de los colores del club, la ubicación dentro del estadio, el repertorio de canciones, el lenguaje, los tatuajes, el grafiti, etc. (Panfichi y Thierold, 2002, Moreira, 2008).

Los integrantes de las barras se encuentran unidos por un sentimiento de identidad común y lealtad al equipo de fútbol (Panfichi, 1997). Dentro de estos grupos se generan relaciones de apoyo, manifestándose una solidaridad interna, la cual hace referencia a un acompañamiento grupal en circunstancias favorables y no favorables (Prieto, 2013; Loayza, 2010).

El colectivo posee una estructura que da cuenta de que los barristas actúan de forma participativa e, incluso, a través de roles distintos. El líder es aquel que organiza a los demás e indica lo que deben hacer, encontrándose más comprometido con el colectivo y reflejando un

nivel máximo de participación. Por otro lado, los miembros de bases no suelen dirigir actividades, pero sí apoyan ante cualquier problema que ocurra; y, los simpatizantes hacen referencia a los individuos con bajo apego a la barra, pero se identifican con ella y participan esporádicamente (Costa, Ruiz, Lía, Abboud, Ventura y Fernández, 2002, Montero, 2004).

En relación a lo anterior, un estudio llevado a cabo en Chile halló que algunos miembros de la barra estudiada eran, a su vez, dirigentes sociales; es decir, parte de comunidades culturales, deportivas, sindicales y/o vecinales. Entonces, se manifiesta que el pertenecer a esta “barra brava” habría evidenciado la importancia de la participación comunitaria para mejorar la calidad de vida (Prieto, 2013).

Otra investigación planteó, en torno al sentido de comunidad, que la barra es referida por sus miembros como un espacio de pertenencia, inclusión y hermandad, en donde les es posible establecer dinámicas de participación. Los miembros refieren sentirse parte del grupo, dado que encuentran en este la posibilidad de ser escuchados y contenidos emocionalmente. Más aún, implican un espacio de inclusión que se contrapone al rechazo comúnmente experimentando en la sociedad. Sin embargo, se dan también dinámicas que responden a una necesidad evidenciada por los miembros de que la situación mejore. Ello, reflejado en su involucramiento en movimientos sociales, en el ejercicio de opinión sobre aspectos diversos y en el ejercicio de organización endogrupal para hacer, de sus poblaciones y de sus barrios de origen, lugares mejores a través de acciones colaborativas (Prieto, 2013).

Por otro lado, Moreira (2008), pudo apreciar que la violencia estructuraría dinámicas más allá del conflicto interpersonal e intergrupalo, llegando a reflejar el valor, coraje y fuerza que presentan los simpatizantes de una determinada barra de fútbol, así como a reafirmar la membresía y pertenencia a la agrupación. En esta línea, la violencia actuaría como un elemento cohesionador

en la barra de fútbol intragrupalmente; ello, se legitima según la conveniencia de determinados actores sociales (Vitale, Méndez, Faraci y López, 2009, Freud, 1933).

Metifogo y Martínez (1996) manifiestan que las barras en el Perú suelen ser una forma de organización que usa al fútbol para proveer una identidad común y objetivos a grupos de jóvenes que son y/o han sido excluidos de los beneficios del sistema económico y social. De esta manera, no están dispersos o aislados en pequeños grupos de vandalismo, construyendo, incluso, un vínculo emocional de identificación con otras personas de otros barrios, ciudades y regiones.

Se ha podido verificar que hay una ausencia de investigaciones con respecto a las barras de fútbol desde una mirada psicosocial, en contextos latinoamericanos y, más aún, en el Perú. Así, la mayor parte de los estudios apuntan hacia un análisis desde la problemática que tiñe a la barra de fútbol, dejando de lado la exploración de las fortalezas del colectivo y sus posibilidades de desarrollo, sobre todo, en las problemáticas con las que se les vincula. Ante esto, la psicología comunitaria permitiría comprender la estructura y lo que mantiene unido a este colectivo, dando a conocer la dinámica participativa dentro de este y las acciones de transformación que podrán generarse alrededor suyo (Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Colombo, Mosso y De Piccoli, 2001). En este sentido, el presente estudio tiene como objetivo principal explorar cómo funcionan y cómo se estructuran los miembros de una barra de fútbol, de Lima Metropolitana, mediante la indagación de la existencia de componentes comunitarios, del sentido de comunidad y la participación comunitaria en dicho conjunto.

Método

El tema y grupo en cuestión han sido poco explorados a partir de la psicología social, específicamente, desde una dinámica comunitaria. Por esta razón, la presente investigación fue de tipo cualitativo, permitiendo ahondar y comprender las distintas significaciones que tienen los miembros de la barra de fútbol sobre esta e identificar las posibles manifestaciones de los distintos componentes del sentido de comunidad; asimismo, profundizar en los mecanismos, estrategias y dinámicas de participación comunitaria que pueden haberse ido desarrollando en la formación y consolidación del colectivo. Todo ello, con la finalidad de generar una nueva perspectiva sobre cómo entender al fenómeno, más allá de estudios previos y marcos conceptuales preconcebidos, explicando, a su vez, en un nivel conceptual dicho tópico (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Participantes

La muestra estuvo conformada por 8 participantes activos de una barra de Lima Metropolitana. En su totalidad eran miembros hombres, cuyas edades oscilan entre los 25 a 40 años.

Tabla 1

Características de los participantes

Participante	Edad	Antigüedad	Rol	Distrito	Nivel Educativo
P1	34	24 años	Organizador	La Victoria	Superior en curso
P2	39	22 años	Coordinador	La Victoria	Secundaria completa
P3	25	15 años	Organizador - Encargado de entradas	Los Olivos	Secundaria completa
P4	36	19 años	Miembro de la barra	Chorrillos	Superior completa
P5	28	15 años	Cabeza de grupo	Pueblo Libre	Secundaria completa
P6	36	8 años	Miembro de la barra	Jesús María	Superior completa
P7	35	20 años	"Arriero" – Motivador	San Borja	Superior completa
P8	32	4 años	Encargado de murales	Barranco	Superior completa

Se accedió a los participantes a través de los propios entrevistados, los cuales proporcionaron los datos necesarios de los contactos que podrían aportar con la investigación.

Las condiciones principales para participar en el presente estudio fueron que se reconozcan como miembros de una barra de fútbol y que tengan una antigüedad en la barra de mínimo 3 años. Cabe resaltar que se tomaron en cuenta las consideraciones éticas necesarias a través del uso del consentimiento informado; así, en esta se mencionó el objetivo del estudio; y, se enfatizó en la participación voluntaria así como en la confidencialidad de la información a recabar.

Técnicas de recolección de información

Para el presente estudio se elaboró una guía de entrevista semi-estructurada, debido a que, a partir de áreas, permite tener preguntas pre-formuladas y, a su vez, estar abiertos a cualquier tipo de respuesta, llegando a profundizar en estas según el criterio del entrevistador y entrevistado.

Es así que, se exploró, desde el discurso de los participantes, la dinámica establecida en el grupo haciendo énfasis en los conceptos de comunidad, sentido de comunidad, participación comunitaria; y, en la historia individual de cada participante vinculada a la barra de fútbol. A continuación, se describirán los objetivos de cada área mencionada:

- **Comunidad y sentido de comunidad:** Se buscó identificar componentes comunitarios dentro de la barra de fútbol, así como, explorar la existencia del sentido de comunidad. Por lo cual, con respecto a comunidad, se ahondó en preguntas en relación a pertenencia, interrelación, cultura común y diversidad; por otro lado, en cuanto a sentido de comunidad, se preguntó en base al sentimiento de identificación que poseen los participantes con la barra, al impacto que tienen los miembros sobre el grupo y viceversa, a la satisfacción de las necesidades de los integrantes, y; a la historia en común que comparten como colectivo.

- Participación comunitaria: A fin de determinar la coexistencia de una dinámica participativa dentro de la barra, se preguntó a los participantes sobre los mecanismos de participación que se generan dentro del grupo, los roles que poseen los miembros de la barra y los niveles de participación.
- Historia dentro de la barra: Se pretendió conocer el vínculo que tiene la persona con la barra de fútbol, entendiendo, a partir de su propia historia, las motivaciones de pertenecer a este colectivo, las experiencias vividas y los efectos positivos y/o negativos que tiene la barra en ellos.

Procedimiento

A fin de asegurar la comprensión de la guía de entrevista, se realizó una comprobación del entendimiento de la misma a través de una entrevista piloto a un miembro de una barra de fútbol cuya antigüedad como miembro del colectivo es de más de 10 años.

Luego, se contactó uno a uno a los participantes, a quienes se les explicó la naturaleza de la investigación y el objetivo de esta. Por lo que, a aquellos que accedieron a participar y cumplían con las condiciones respectivas, se procedió a entregarles una ficha sociodemográfica, para, a continuación, entrevistarlos en base a los temas determinados en la guía.

Cabe resaltar que, los entrevistados firmaron un consentimiento informado donde se les explicaba las consideraciones éticas y los objetivos de la investigación; asimismo, estas entrevistas fueron grabadas con la aprobación del participante.

Análisis de la información

En cuanto a la información adquirida, se transcribieron las entrevistas de forma completa. Luego, se realizó el análisis de contenido, identificando las premisas correspondientes a las áreas en las que se profundizó en las entrevistas. Así, a partir de una *codificación abierta* se definió de

manera objetiva y sistemática las categorías y sub-categorías correspondientes, desarrollando sus propiedades y dimensiones (Strauss y Corbin, 2002). Se procedió, luego, con la *codificación axial*, conllevando relacionar las categorías a sus sub-categorías en base a la relevancia de estos entre los participantes, conllevando a formar explicaciones más precisas y complejas sobre los fenómenos y dimensiones (Strauss y Corbin, 2002). Y, a través de *la codificación selectiva*, se integraron y refinaron las categorías con el objetivo de configurar una teoría mayor con respecto al tema central de la investigación (Strauss y Corbin, 2002).

Por otro lado, para asegurar la veracidad e interpretación de los datos obtenidos, se realizó descripciones sistemáticas, claras y precisas. Además, durante la investigación se recopiló diversas fuentes, las cuales permitieron ahondar en los conceptos a estudiar y el contexto a explorarse. Más aún, la guía de entrevista fue evaluada por tres expertos en cuanto al aspecto teórico e investigativo; asimismo, esta pasó por la revisión de un miembro antiguo de la barra para aseverar el entendimiento.

Igualmente, todo el proceso de investigación fue supervisado, tanto por el investigador como por el asesor a cargo.

Resultados y Discusión

En base a las entrevistas realizadas a los barristas, se pudo rescatar, a través de una categorización detallada, lo más resaltante del grupo en cuestión, así como de sus integrantes. Ello, en base a las aristas que fundamentan que la barra posee una estructura y funcionalidad alineada al concepto de comunidad; sin dejar de lado, la historia del barrista, el espacio público y la sociedad que lo rodea. Para un claro entendimiento, se procedió a la generación de esquemas que permiten interconectar los códigos respectivos dando paso a la integración de estos. Asimismo, cabe mencionar que este análisis se encuentra acompañado de las propias palabras de los participantes del estudio, fundamentando lo sustentado.

En este sentido, el primer acápite de esta sección abarca la estructura de cada una de las variables de estudio, contemplándolos, inicialmente, por separado para luego hacer hincapié en las relaciones entre las mismas. El segundo acápite se centra en explorar las relaciones entre el miembro de la barra y el espacio público. El tercero, implica el análisis de la historia del barrista dentro del colectivo y su relación con la sociedad. Y, finalmente, se exponen las principales conclusiones, limitaciones y alcances del estudio.

1. Comunidad, Sentido de Comunidad y Participación dentro de la barra de fútbol

1.1. Estructura de la barra

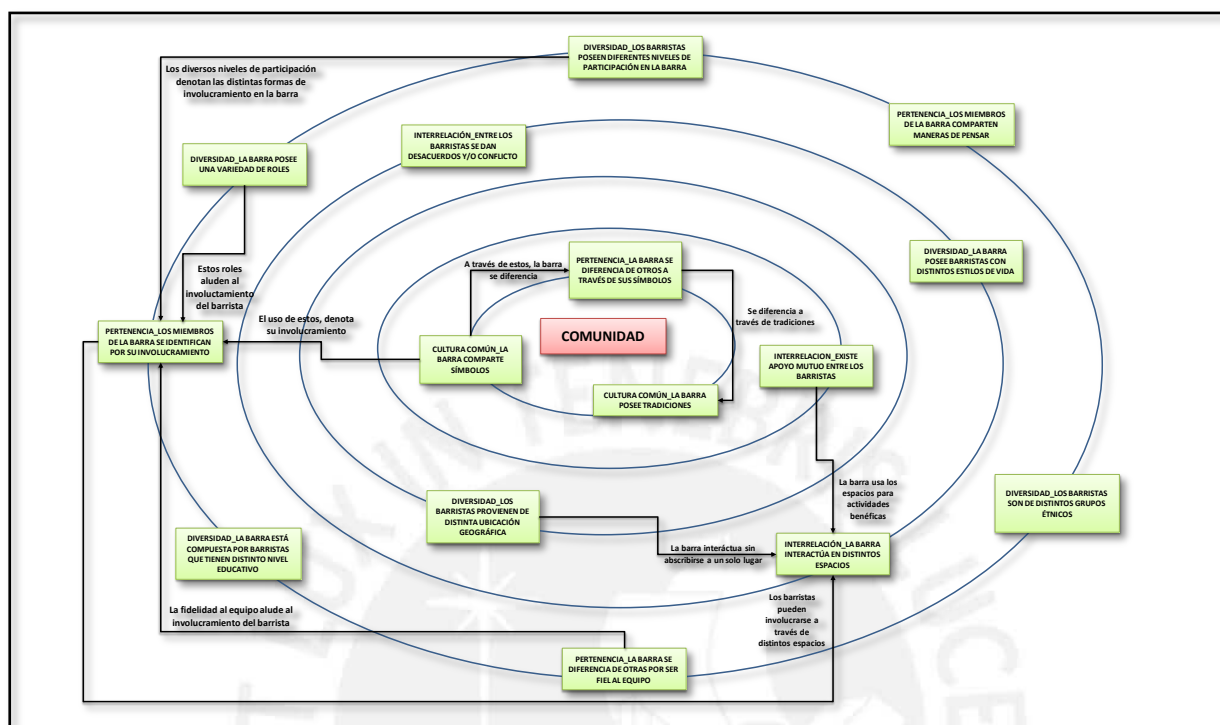


Figura 1. Interrelación entre los elementos del componente “Comunidad” según los barristas.

Los miembros de la barra se encontrarían construyendo un sentimiento de pertenencia hacia el grupo. Se observa que los entrevistados son conscientes que se diferencian de otras barras a partir de diversos símbolos que comparten, como las banderas, los colores, las ropas que usan, el estilo musical que presentan sus canciones, entre otros.

Lo que pasa es que creo que todos tienen lo mismo. Algo que sea representativo de tu barrio o de tu grupo, una bandera, polos todos tienen casi lo mismo. Instrumentos musicales. Mi grupo se llama Pueblo Grone, cada uno tiene un nombre - Varón, 28 años.

Las tradiciones que presentan en la barra pueden ser consideradas, también, como un distintivo. En relación a ello, los barristas explicaron que suelen realizarlas, típicamente, antes de un partido de fútbol. Entre estas, resalta el rezar y el hacer caminatas, tal y como se menciona a

continuación: “Caminar de las marengas al estadio de alianza. Es algo que siempre hacemos y ahora lo hacen muchos grupos también. Llegábamos muertos al estadio” (Varón, 36 años). Más aún, la fidelidad de la barra con el equipo de fútbol al cual alientan es considerada como otro aspecto que resalta la diferencia entre una barra y otra.

Todas estas particularidades comúnmente identifican a los participantes del estudio, lo cual evidenciaría su involucramiento dentro del grupo. Ello, alude a que la barra se caracteriza por tener una cultura compartida; es decir, una serie de aspectos comunes que definen a esta como colectivo, conllevando a que se genere una sensación de afinidad entre los miembros.

Cabe mencionar que, los barristas no solo comparten símbolos, también, maneras de pensar, tal y como, lo denotó uno de los participantes: “(...) Siento que he ganado muchos amigos ahí, conozco a todos y tienen los mismos pensamientos que yo en cuanto a poder alentar y hacer cosas positivas por el equipo y esto se canaliza a través de la barra” (Varón, 36 años).

Es así que, se observa que poseen una identificación con el grupo, presentando características comunes, permitiéndoles que puedan contrastarse de otros y conllevando a una identificación con el colectivo (Krause, 2007; Hombrados y López, 2014; Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Montero; 2004; Lamm, 2001; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015).

Los barristas dan cuenta de que suelen representarse a sí mismos a partir de una unidad, siendo afines debido a los símbolos que los caracterizan y los identifican, afectando así la percepción que tienen del exogrupo (Mannarini, Rochira y Taló, 2012). Es decir, se visualizan como un “nosotros”, como un grupo homogéneo; exacerbando al endogrupo y manteniendo una distancia significativa con los “otros”; en otras palabras, con aquellos que no son parte de la barra (Wiesenfeld, 1996). Todos estos elementos permiten orientar la conducta de los miembros del colectivo, que debe ser construida y reconstruida a través de la comunicación y de la representación social propia y compartida (Krause, 2007; Hombrados y López, 2014;

Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Montero; 2004; Lamm, 2001; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015).

Si bien en la barra, se ha podido apreciar la presencia de conflictos y/o desacuerdos, se identificó de forma resaltante que se generan lazos afectivos, sentimientos de hermandad y amistad hacia sus compañeros. Esta relación se basa en el apoyo mutuo ya sea en temas vinculados a la barra o a la vida personal de los integrantes. Así, se constata:

Es mi familia, amigos que he cosechado a lo largo de ella. A veces hay los malos y los buenos, pero los considero una familia, nos queremos y tratamos de ayudarnos. Nos enfocamos en ayudarlos. Tratamos de que los más jóvenes no pasen las dificultades que pasamos los más antiguos en esto. Y que emulen lo bueno de nosotros – Varón, 34 años.

Igualmente, Prieto (2013) y Loayza (2010), afirman que dentro de estos grupos se generan relaciones de apoyo, evidenciando una solidaridad interna, que refiere a un acompañamiento grupal en circunstancias favorables y no favorables. Se podría deducir que dicho apoyo influiría en el bienestar de los miembros, fortaleciendo componentes afectivos individuales y disminuyendo el estrés percibido. Puesto que, se genera un sentimiento de integración comunitaria, de ser un miembro activo, permitiendo, a su vez, tener acceso a recursos e información a partir de los vínculos establecidos con sus pares (Gracia y Herrero, 2006).

Además, este apoyo mutuo se refleja en la interacción que poseen los barristas en distintos espacios, los cuales tienden a ser usados para realizar alguna actividad de ayuda social para algún miembro. En cuanto a ello, uno de los entrevistados menciona:

En proyectos de ayuda social como corresponde, casi siempre la gente que está organizando o la gente que está al mando de la barra organiza campeonatos de confraternidad, siempre se van buscando ese tipo de acercamientos que van más allá del fútbol como tal. Siempre que

hay que viajar, se están organizando actividades en dónde todo el mundo trabaja, pone como que su parte para poder solventar dinero para futuros viajes - Varón, 35 años.

Estos espacios, a su vez, permiten realizar otros eventos como deportivos, sociales y propios de la barra, que conllevan a que los barristas puedan interactuar entre sí.

Cabe recordar que, la comunidad hace referencia a un grupo de personas que se caracterizan por su heterogeneidad, lo cual permite proveer una serie de recursos y capacidades relevantes ante problemas y/o dificultades (Wiesenfeld, 1996). Esto coincide con lo reportado por los entrevistados, quienes evidenciaron que dicha diversidad puede verse reflejada en los mismos barristas que poseen distintos niveles de compromiso, estilos de vida y, sobre todo, provenientes de diferentes distritos, provincias o departamentos.

Lo último en mención demuestra que no hay necesidad primaria de una restricción geográfica, siendo más relevante las relaciones interpersonales independientemente de que estas se den en un único espacio territorial (Montenegro, Herrero, Musito y Cantera, 2004; Krause, 2007; Maya, 2004). En relación a ello, se describió lo siguiente: “No, nosotros no pertenecemos a ningún barrio. Somos como se dice, sueltos. No nos identificamos con un distrito, un grupo de amigos” (Varón, 32 años).

Asimismo, según los participantes del estudio, dentro del grupo de barra se pueden apreciar barristas con diferentes roles y profesiones como jefes de barra, abogados, gerentes, etc.

1.2. El sentido de comunidad en la barra de fútbol

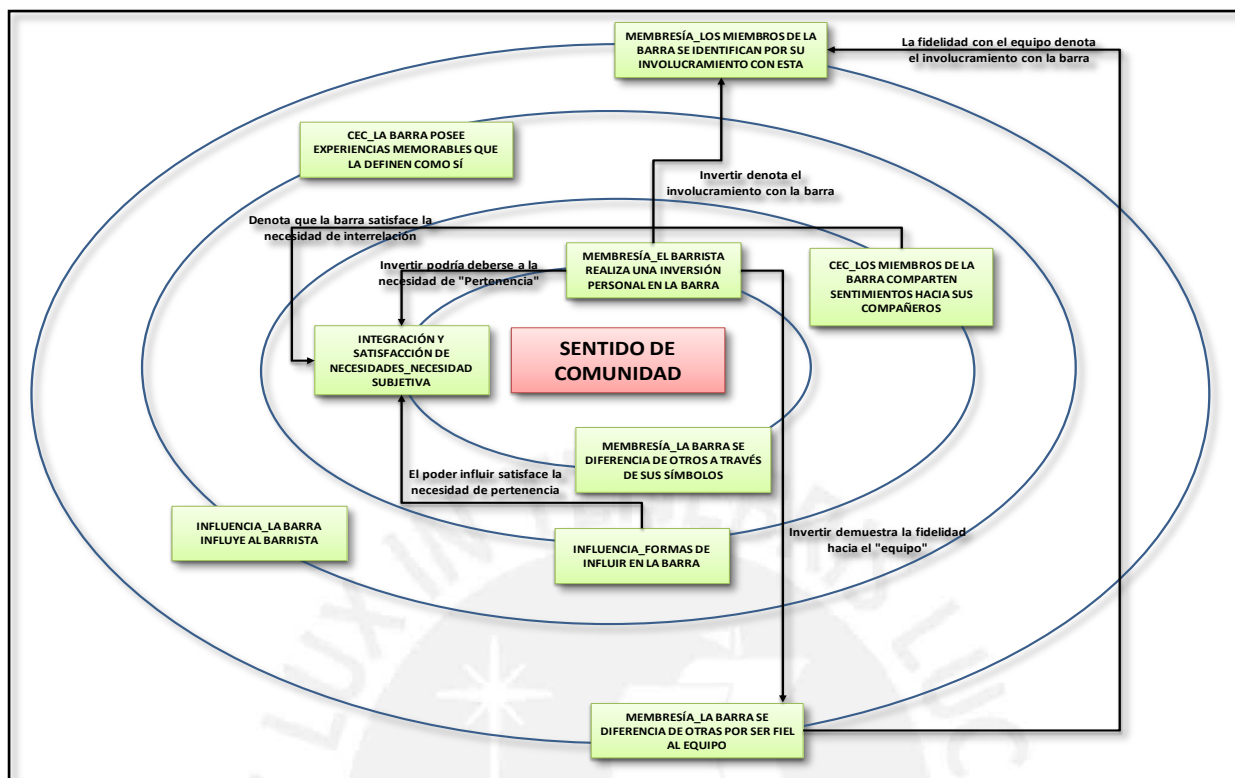


Figura 2. Interrelación entre los elementos del componente “Sentido de Comunidad” según los barristas.

La membresía de un miembro de la barra de fútbol reside en la diferenciación con otros grupos debido a los símbolos propios que poseen, los cuales reflejan su identidad. Asimismo, el uso de estos símbolos alude al involucramiento de los barristas en la barra.

Por otro lado, para ser considerado parte del grupo, la inversión personal que realiza cada miembro es importante (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994; Maya, 2004; McMillan y Chavis; 1986). Así, los barristas se ven en la situación de realizar diversas acciones, conllevando a que se deje de lado pasar tiempo con la familia y ciertas responsabilidades. Esta inversión permite que el integrante de la barra sienta que se ha ganado un lugar dentro de esta, siendo su membresía mucho más valorada y significativa; lo cual, genera que se sigan realizando acciones para mantenerse dentro del colectivo (McMillan y Chavis, 1996; Montenegro, 2004). Esta inversión, también, se daría por la presencia de sentimientos hacia la barra y hacia sus pares, evidenciando

una conexión emocional, ya que, implica cuán relevante es el grupo para ellos (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994; Maya, 2004; McMillan y Chavis; 1986).

Si bien este involucramiento requiere esfuerzo, permite, también, que los barristas encuentren dentro del grupo lo que estaban buscando fuera de este; es decir, que satisfagan sus necesidades subjetivas tales como reconocimiento, amistad, relajación, olvidarse de problemas, desarrollar habilidades, motivar a otros y/o estar en mayor contacto con el equipo simpatizante. Así, lo describe uno de los entrevistados:

Feliz, alegre, vivo el momento. Hay personas que tienen muchos problemas, hace poco yo también y llegar al estadio, estar ahí, 8 a 10 horas y te olvidas de tus problemas, hablas con tus compañeros, tus problemas se van a un lado... como un stand by- Varón, 34 años.

De esta forma, se podría intuir que esta satisfacción de necesidades permitiría que los miembros de la barra posean un bienestar subjetivo; por lo que, darían cuenta de solo sentimientos positivos, tal y como se puede apreciar en el discurso anterior (Tay y Diener, 2011).

Otro elemento del sentido de comunidad que puede verse reflejado dentro del público estudiado es la influencia, la cual suele darse de forma bidireccional. Es decir, desde la barra al barrista; y, desde este hacia la barra. Así, como miembro, uno puede influenciar motivando, organizando o transmitiendo conocimientos sobre la historia. Y, para lograr un impacto en el otro es necesario participar activamente ya sea en la tribuna, en alguna disputa con la barra “rival” y, en algunas ocasiones, tener cierta antigüedad dentro del grupo. En relación a ello, uno de los entrevistados manifestó:

Uno se lo gana en la calle o en la tribuna. En la calle te la ganas peleando, otros organizando, otros cantando y en la tribuna solo cantando. Si sientes que le pones ganas, los otros te van a jalar. “Ve con nosotros, canta acá”. Cada uno se va ganando su puesto en la barra – Varón, 34 años

Entonces, se aprecia que los miembros ejercerían un impacto sobre el grupo; lo cual demuestra que los integrantes pueden influenciar dentro de este conllevando a que se sientan más atraídos hacia el (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994; Maya, 2004; McMillan y Chavis; 1986; Krause, 2007; Montenegro, Herrero, Musito y Cantera; 2004; Cueto, Seminario y Balbuena, 2015; Mannarini, Rochira y Taló, 2012; Jacinto y Hombrados, 1992; Long y Perkins, 2007).

Por otra parte, los barristas comparten recuerdos sobre los eventos memorables vividos, los cuales, a su vez, definirían al colectivo, mejorando la unión de los integrantes (McMillan y Chavis; 1986). Ante ello, uno de los participantes constató:

[En cuanto al número de eventos memorables] Varios, lo que pasa es que puedes tener momentos varios. Para un barrista, tienes los sentimentales, los que te llegan al corazón, que es cuando ganas un campeonato, viajes, decorar las banderas, las caminatas, te acuerdas de todo. Y, ese momento en el que levanta el equipo la copa es como un éxtasis, llegas al cielo. Entonces, ese tipo de cosas son las que te marcan. Ese campeonato, la celebración son cosas que te marcan, vividos y que te dan un sabor...ese sabor tendrás que vivirlo, una cosa es que te lo cuente y otra que lo vivas. Muchos de nosotros vivimos 25 horas al día con alianza, un campeonato es una realización. Es la experiencia, son tus galones. Por otro lado, la parte negativa, he ganado combates en la calle, el tema de rivales, otro sabor pero para mí es parte del pasado pero sí ha sido muy interesante – Varón, 39 años.

Estas experiencias consideradas positivas para los miembros de la barra llevarían a una mayor cohesión grupal (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994; Maya, 2004; McMillan y Chavis; 1986).

1.3. Participación comunitaria dentro de la barra de fútbol

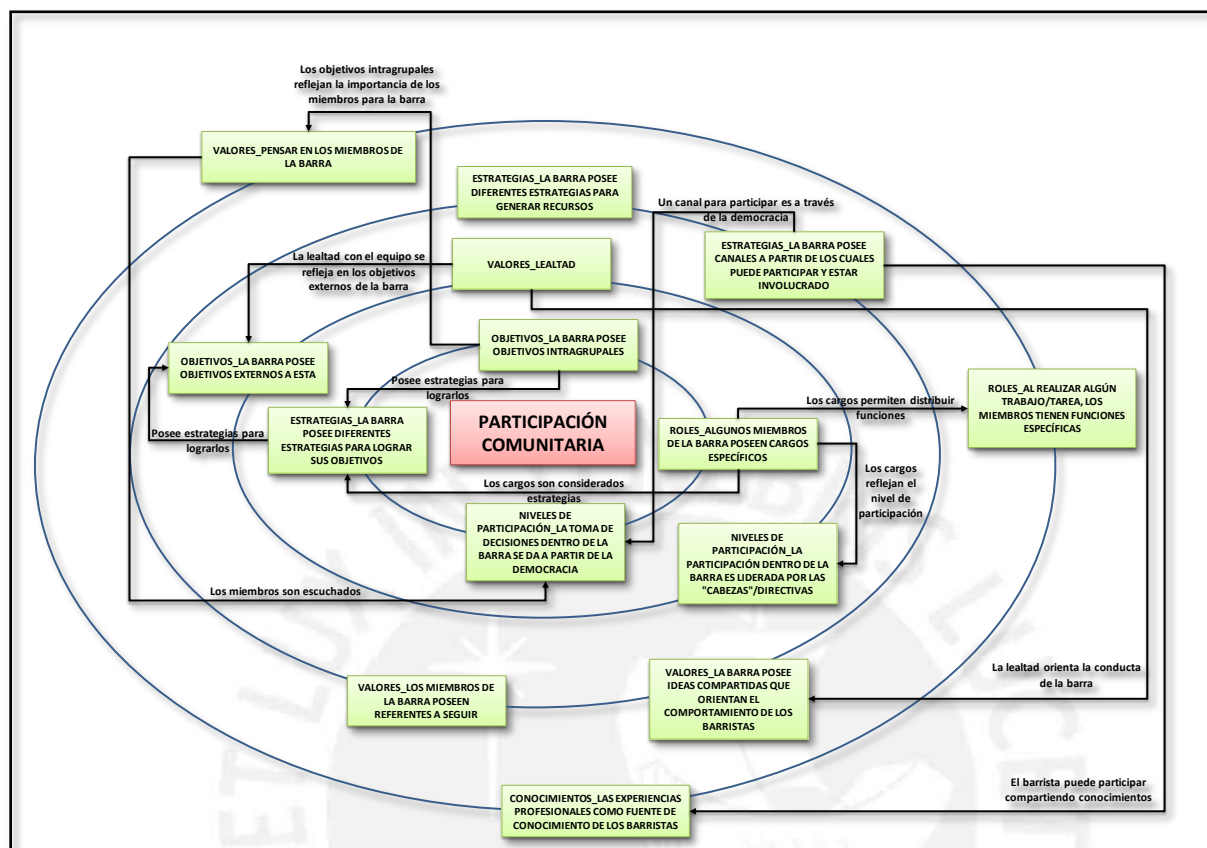


Figura 3. Interrelación entre los elementos del componente "Participación Comunitaria" según los barristas.

Dentro de la barra, se puede identificar que los barristas poseen roles diferentes que permiten articular las acciones de la barra; por ejemplo: el gestor de entradas, jefes de conos, jefes de distrito, organizador, entre otros. Si bien estos roles poseen funciones ya establecidas, todos tienen responsabilidades dependiendo la actividad que se realice, sobre todo, si esta genera un bienestar para los mismos integrantes. Ante esto, uno de los entrevistados mencionó:

Me hace sentir que soy mejor persona. Si hay personas que quieren seguir al equipo y no tienen recursos, ahí está el apoyo de nosotros. Pero siempre intentamos que la gente también se la gane. Por decir, si vamos a hacer algo, tenemos un objetivo, un viaje o algo hacemos que ellos también trabajen. Sabes que, vamos a hacer esto, no sé, una rifa...pero trabajen todos, cada uno tiene sus responsabilidades. Trabajan y cobran. Por decir, ha salido 1000 soles y

somos 10, se va 100 soles para cada uno. Si faltó, ya hacemos algo más y trabajamos; y, tenemos la plata. Ahí queda todo – Varón, 34 años.

En este sentido, el grupo posee una estructura que da cuenta de que los integrantes desempeñan distintos roles y participan de manera diferenciada (Costa, Ruiz, Lía, Abboud, Ventura y Fernández, 2002). Este tipo de experiencias de participación repercutirían de forma positiva en los procesos de empoderamiento e identificación de estos barristas con su colectivo, permitiendo la adquisición de habilidades y la mejora de este; todo ello, debido a que cuando adquieren mayor control sobre el entorno, perciben que poseen una historia en común y se consideran más responsables de su propia comunidad (Ramos y Maya, 2014).

En línea con lo mencionado, la barra posee distintas estrategias para lograr lo deseado; y, entre estas, destaca la creación de equipos de trabajo para lograr realizar una tarea, tal y como lo mencionó uno de los entrevistados:

La barra como tal se asignan como comités, de acuerdo al proyecto, se asigna, los miembros de la barra, delegan a comités y ellos les brindan la información, resultados, lo que tengan que dar. Se delegan las tareas aprovechando el material humano- Varón, 35 años.

A partir de dichas estrategias se generan las razones o los objetivos por los cuales participar (Inciarte y Castilla, 2004). Dichos objetivos suelen ser en su mayoría intragrupal; sin embargo, se evidencia que existen metas externas a la barra. Así, los objetivos intragrupal se encuentran vinculados a generar bienestar al miembro de la barra, desde el brindar oportunidades laborales y/o educacionales, el organizar actividades de apoyo para los miembros que lo necesiten, el castigar conductas delictivas dentro del colectivo y hasta cambiar la imagen negativa de la barra. Y, en relación a los objetivos externos a la barra, los entrevistados apuntan a cuidar al hincha común, organizar actividades benéficas y apoyar al club, a través de eventos.

Se aprecia que los barristas tienen la finalidad de generar un cambio o bien común, el cual es visto como necesario, posible y/o conveniente para la comunidad y sus miembros (Inciarte y Castilla, 2004).

Dentro de la barra, existiría un sistema de participación ambivalente; es decir, vendría a ser democrático al momento de tomar decisiones que abarcan temas de menor impacto para el grupo; sin embargo, sería más autoritario en cuanto a casos de mayor envergadura. En torno a esto, uno de los participantes mencionó: “Como barra siempre se somete a una consulta popular, digamos, y se somete a votación. Mayoría gana. El que es minoría acata a la mayoría, pero siempre hay problemas pero siempre se tiene que manejar, hablar, no es fácil. Pero, si la mayoría dice algo” (Varón, 39 años). No obstante, sí existiría una jerarquía; puesto que, se encuentra la directiva, que se involucra en las decisiones a tomar con respecto a todos los grupos de la barra; y, el líder de cada grupo de barra, el cual encabeza la participación. De este modo, uno de los participantes dijo:

Siempre hay una cabeza establecida. Dicen ya para viajar, el que lidera a la barra, ya sabe cuál es su función. Hay un líder por cada grupo, por ejemplo, cada barrio tiene un líder y cada uno tiene un líder. Ellos tienen una directiva – Varón, 36 años.

Por ende, dicho líder vendría a ser el que organiza a los demás, indicando, a su vez, lo que deberían hacer, afirmándose, así, de que, por el rol que suelen tener dentro del colectivo, estas cabezas de grupo ejemplificarían el nivel máximo de participación y compromiso comunitario (Montero, 2004). Además, se intuye que los miembros de bases no dirigirían las actividades, pero sí apoyarían en la decisión con respecto a temas de menor importancia (Costa, Ruiz, Lía, Abboud, Ventura y Fernández, 2002, Montero, 2004).

Asimismo, este colectivo presenta una serie de valores, siendo la lealtad el más resaltado por los participantes. Así, uno de ellos menciona: “Me motiva el hacer todo para Alianza, de hecho,

estoy enamorado de Alianza, estar todo el día metido, no me da tiempo, en el estadio aunque sea, sin hacer nada, pero aunque sea estar ahí (Varón, 32 años).

Así como dicho valor, el pensar en los miembros de la barra, se encuentra entre los más importantes para esta, lo cual fundamentaría, a su vez, los objetivos intragrupales. Entonces, estos valores dirigirían a los miembros en cuanto a sus conductas afectando la evaluación de su entorno, y estableciendo estándares o principios organizados que rigen la conducta de las personas con los demás dentro de un grupo (Páez, Fernández, Ubillos & Zubieta, 2004; Yamamoto & Feijoo, 2007; Grimaldo & Mori, 2008).

Por ello, se pudo apreciar que, alineado a los valores que poseen, los barristas presentan creencias compartidas, entre las cuales, se identificó el considerar la bandera del grupo “rival” como trofeo, obtener respeto a partir de la adquisición de dicha bandera, respetar las creencias de otros y a la camiseta del equipo simpatizante. Y, en base a ello, la barra construye un modelo referencial, que sería, por ejemplo, aquel barrista que “vence al rival”. Sobre esto, uno de los entrevistados dijo:

Un barrista admira a otro barrista que haga cosas distintas. Un líder antiguo, el que fundó la barra, el que de repente estuvo a punto de morir y no pasó así y sigue en esto, a quien estuvo en un enfrentamiento adelante, el que dejó sus cosas sociales para ir a alentar al equipo a distintos sitios. Estas son cosas que te dan una admiración, o sea, yo admiraba como organizan, como van al frente, como no rehúyen frente a adversidades y ante esto, su forma de pensar no cambia, no es que se resienta. También los logros, el quitar banderas, entonces, se genera una admiración de alguna manera – Varón, 36 años.

Finalmente, en cuanto a la barra de fútbol, se puede apreciar que fundamentan su acción participativa en conocimientos académicos y en las experiencias personales. De esta manera, existen barristas con diferentes profesiones como abogados, gerentes, escritores, cineastas,

pintores, etc., que aportan a la barra. Y, barristas que, al momento de ejecutar cierta acción, toman en cuenta las experiencias personales vividas; puesto que estas les han dado la posibilidad de aprender. Uno de los entrevistados, de este modo, manifestó:

Por la experiencia que tengo. A mi edad, ya gané todo. Ahora lo que quiero es transmitir mi experiencia a los chicos, querer hacer las cosas para bien. Como te digo, tengo esa duda si decirte que mi ciclo acabó o no – Varón, 39 años.

Lo mencionado vendría a ser una forma de encontrarse involucrado dentro de la barra, lo cual da paso a mencionar que el barrista poseería distintos canales a través de los cuales puede participar activamente. En relación a ello, se encuentran el ir al estadio y el asistir a las actividades de la barra y del club.

1.4. Relación entre comunidad, sentido de comunidad y participación comunitaria dentro de la barra de fútbol

Dentro de la barra de fútbol se puede apreciar que los barristas suelen invertir en el grupo a fin de conservar su membresía. Esta inversión no solo se daría por querer seguir perteneciendo al grupo; sino, por la presencia de sentimientos hacia la barra y hacia sus pares. Lo cual, evidencia una conexión emocional, componente estructural del sentido de comunidad; ya que, implica cuán importante es el grupo para ellos (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994; Maya, 2004; McMillan y Chavis; 1986). Esto, explicaría la existencia de apoyo mutuo; así como, por qué las acciones suelen darse de forma desinteresada. Ante lo manifestado, uno de los participantes, señaló:

A veces hemos dejado de hacer muchas cosas, no hemos dormido, hemos dormido en el estadio, un día, hicimos un arreglo floral en octubre y nos quedamos a dormir, porque tuvimos que levantarnos a las 6am. Hemos dejado de chambear, hay gente que ha perdido la chamba por estar ahí metidos, cuando sale algo y es el día siguiente y es una chamba grande.

Yo he dejado de trabajar, he dejado chambas porque me interesa – Varón, 32 años.

Por otro lado, se puede rescatar que la barra consta de una jerarquía sobre la cual se basa la participación. Sin embargo, presenta diversas estrategias para que todos los miembros puedan permanecer activos dentro del grupo. En este sentido, los integrantes desempeñan distintos roles y participan de forma distinta (Costa, Ruiz, Lía, Abboud, Ventura y Fernández, 2002). Este tipo de experiencias se encuentran alineados al concepto de participación comunitaria; y, repercutirían de forma positiva en los procesos de empoderamiento e identificación con el grupo permitiendo la adquisición de habilidades y la mejora del colectivo (Ramos y Maya, 2014).

Además, se intuye que los miembros de bases no dirigirían las actividades, pero sí apoyarían en la decisión con respecto a temas de menor importancia (Costa, Ruiz, Lía, Abboud, Ventura y Fernández, 2002, Montero, 2004). Lo último, estaría fortaleciendo el sentido de pertenencia dentro de la barra, porque los miembros percibirían esta capacidad de influir en algunas decisiones con respecto al grupo (Cueto, Seminario y Balbuena, 2015)

Adicional a ello, cabe rescatar que los equipos de trabajo que se generan, así como, la existencia de distintas formas de participar contribuiría a incrementar el sentido de comunidad y la responsabilidad, a un nivel individual, porque alude a que el barrista se considere un miembro activo, disminuyendo, así, su sentimiento de alienación y anonimato (Colombo, Mosso y De Piccoli, 2001).

Se ha podido confirmar que el grupo de barra posee ciertos propósitos lo que daría cuenta de que plantean responder a una necesidad de los integrantes para que su situación mejore, tratando de conseguir los objetivos trazados, sobre todo, mediante acciones colaborativas (Prieto, 2013). Ello, refleja la satisfacción de una necesidad, la cual, a su vez, se encontraría vinculada con la definición de sentido de comunidad, conllevando a que los miembros perciban un bienestar subjetivo (Tay y Diener, 2011).

Además, se podría intuir que dichas metas a alcanzar pasan a ser parte del barrista, proveyéndole cierta motivación que, quizás, no encuentra fuera del grupo debido a que son y/o han sido excluidos de los beneficios del sistema económico y social (Metifogo y Martinez, 1996).

Así, uno de los participantes constató:

De lo que yo he podido percibir, algunos no buscan nada solo ir a alentar, algunos buscan sentirse acompañados y algunos buscan un reconocimiento que no consiguen en otros lados.

Muchos de ellos, se sienten realizados porque de repente la sociedad y el desarrollo de su vida social les da la espalda en muchos aspectos y dentro de la barra, la diferencia se acorta, es una sola percepción. Hay un reconocimiento que buscan – Varón, 35 años.

Ello, permitiría, a su vez, satisfacer la necesidad del individuo de ser parte de un grupo, impactando en cuanto a la generación de sentimientos positivos hacia este (Tay y Diener, 2011).

2. El espacio público para el barrista

Es importante mencionar que la barra utiliza el espacio público para organizarse en temas relacionados a la barra, para llegar a acuerdos y discutir las acciones a ejecutar para alcanzar sus objetivos. El apego al lugar puede llegar a motivar a los barristas para participar en las mejoras de su comunidad y en su planificación (Manzo y Perkins, 2006).

Se menciona “apego al lugar” porque suelen reunirse en ciertos lugares establecidos y conocidos por todos, uno de los mencionados con mayor frecuencia por los participantes fue “La Esquina de los Amargos”; por lo tanto, se predice que se habría generado un apego a dicho espacio, ya que se aprecia la relación afectiva entre los miembros y este, a causa de su satisfacción estando ahí (Bow y Buys, 2003). Desde el punto de vista comunitario, dicho apego impactaría en el sentido de comunidad que está construyendo la barra, porque reforzaría la conexión emocional de sus miembros (Manzo y Perkins, 2006).

Estos espacios públicos, además, permiten la proximidad para la interacción social. Es decir, dichos lugares conllevan a que se dé la oportunidad de encuentro, la cercanía entre los integrantes, el contacto social pasivo y las interacciones casuales; fortaleciendo, también, este sentido de comunidad en construcción (Francis, Giles, Wood y Knuiman, 2012).

Puede ser después del partido, tomas una cerveza y te retiras. O, en una actividad, pasado mañana, en un campeonato. Y, en la medida de tu amistad, ya lo relacionas a tu cumpleaños pues. Compartes, a veces, finalmente, en la barra, sin querer, sin que sea tu mejor amigo, das la vida por una persona que está ahí. Eso lo valoras. A mí me ha pasado mucho, de no abandonar al grupo y cuando no lo abandonas sí sientes que hay un recibimiento de otra manera. Te aprecian, te llevan a su casa, entras a un espacio que es limitado para cualquiera, que no se lo permites a cualquiera. Por decirte, cualquiera no lleva a un amigo a su casa; hay códigos de fidelidad, de lealtad de la vida misma que tienes que encontrarlo. Hay patas que tampoco guardan ese tipo de conductas. Al cuarto cumpleaños, ya comienzas a avisar a no a todos, porque generan problemas – Varón, 36 años.

3. Impacto de la historia del barrista la sociedad en la barra de fútbol

El barrista suele iniciar su primer vínculo con la barra, especialmente, a través de sus familiares. Entonces, debido a la afinidad de algún miembro de la familia con la barra, la persona desearía incorporarse a esta, ya que este hecho transmite solo sentimientos positivos, generándose una conexión emocional (García, Giuliani y Wiesenfeld, 1994; Maya, 2004; McMillan y Chavis; 1986). Dicha atracción hacia la barra, se fortalece en base al conocer la dinámica del colectivo durante un partido; es decir, por el comportamiento que demuestra ante los demás, tal y como uno de los participantes señaló:

Cuando en el año 89, 90, justamente íbamos a un clásico y me acuerdo cuando era pequeño, veía el partido, iba al estadio de chibolo. Yo vivo en la Victoria, estaba el Matute y el

Nacional, entonces, cuando llegué a la tribuna miraba siempre a la barra, tenía algo inherente en mí que decía que tengo que estar ahí. Fue algo bueno. Mucha gente, conversamos, lo que mantuvo nuestro hinchaje fue la barra, la pasión, el sentimiento, el cantar, la organización, el ritual, nos hacía partícipe de algo – Varón, 39 años.

Desde ese momento desearían ser parte del grupo para vivir la misma experiencia.

Igualmente, se daría el proceso de incorporar la identidad “comunitaria” a su identidad personal; ello, para poder convertirse en el “nosotros” que fundamente al grupo (Wiesenfeld, 1996).

Es importante reconocer que la barra de fútbol no se encuentra separada de la sociedad; ya que genera un impacto en el barrista y viceversa. Por un lado, el grupo reconoce que personas externas tienen creencias negativas en relación a su imagen. Por ejemplo, uno de los participantes manifiesta:

Bueno, impacta en toda tu vida. Cuando se enteran que eres de la barra, en un trabajo, te tildan como pandillero, una cosa así, más que creo que en otros ambientes lo ven mal.

Siempre en mi trabajo hay uno que otro que me dice que hago aquí, no entienden, tienen ese chip que es malo. Que sigan pensando como ellos quieren. Mis amigos son los del barrio, del grupo, mi familia, de Alianza – Varón, 28 años.

Por lo tanto, el barrista adhiere la discrepancia entre cómo se ve y cómo es visto, abriendo la posibilidad de distanciarse de lo externo dado que no le generaría aceptación a nivel social. Así, incorporan el punto de vista de otros, originado desde el prejuicio, y adquieren las creencias de estos. Entonces, se distancian de lo social y se fortalece lo intergrupales (Goffman, 1963).

Los miembros de la barra se encuentran conviviendo dentro de una sociedad que ha generado un estigma hacia estos; considerándose los medios de comunicación un buen ejemplo de ello. La información que transmiten ha enfatizado más los actos violentos, dejando de lado el análisis y comprensión del grupo desde otras variables (Prieto, 2013). En efecto, esto conllevaría a que los

integrantes de la barra perciban un rechazo de los “otros”; lo cual, causaría que muchos de ellos sean excluidos de los beneficios sociales y económicos, acercándolos más a este colectivo; puesto que, la barra brindaría una identidad común y objetivos a alcanzar (Metifogo y Martinez; 1996).

Sin embargo, desde el lado de la sociedad, esta percibe un impacto del grupo en cuestión, debido a que existen elementos que se identifican como unificadores entre los miembros de la barra que se reconocen como funcionales solo para estos mas no para la sociedad. En este sentido, la violencia, el descuido del trabajo y las tradiciones que pueden convertirse en factor de riesgo son ejemplos de lo mencionado.

Alineado a ello, algunos miembros de la barra se encontrarían trabajando en la imagen de esta frente al público externo. Es así que, esta percepción sería un motivo por el cual el grupo se cohesionase, presentando recursos y estrategias para generar un cambio social.

[En relación a iniciativas de la barra] Lo que estamos viendo todavía... parece que la más cercana vamos a hacer de una ONG, un tema de motivación personal, de repente, muchos chicos que tenemos ahorita, por la misma falta de recursos, por la misma falta de oportunidades, les falta esa esencia que despierta y que diga que es momento de crecer, de ser algo. Por ese lado encaminarlo. A veces, Alianza Lima ha vivido dando la espalda a lo que sucedía a su alrededor, de lo que era Victoria, de lo que es el hincha que viene de Callao, SJL, de Huancayo, Selva... Ahora, dentro de la barra, queremos hacer eso y las capacitaciones van en ese sentido, el desarrollo, hacer del club un ente que recaude, que de algo a la sociedad. Si los que son llamados a ser un ejemplo de este país, no constituyen un ejemplo de nada, dicen tal como es arriba es abajo, que le puedes pedir. Cuando una persona, por ejemplo, va presa, a ver, quien le da una oportunidad así nomás (...) Eso hay que cambiarlo y el Perú tiene que ser una sociedad más integrada. Acá todavía mantenemos un prejuicio que viene de años, pero, a nosotros nos va a costar romper eso pero va a servir – Varón, 39 años.

4. Conclusiones, limitaciones y alcances del estudio

La presente investigación tuvo como objetivo central explorar el funcionamiento y la estructura de los miembros de la barra de fútbol de Lima Metropolitana, desde la indagación de la existencia de componentes comunitarios, del sentido de comunidad y de la participación comunitaria dentro de esta. Ello, a través de la perspectiva de sus propios miembros.

Se llega a concluir que la barra posee elementos que lo fundamentarían como comunidad en construcción, resaltando la identificación de los miembros de la barra con el grupo, dando cuenta del desarrollo de una cultura compartida y una afinidad entre estos. Asimismo, se constata la posibilidad de generar un impacto en el grupo a través de la dinámica participativa que se está generando dentro de este. Más aún, la historia del barrista con respecto a sus inicios dentro del grupo es un factor relevante que marca, también, la identificación de este con el mismo.

Por otro lado, el espacio público y la sociedad no pueden ser desvinculadas de la barra; puesto que, son aspectos que moldean su identidad. En primer lugar, el espacio público es en donde se genera la dinámica de los barristas, siendo este espacio donde suelen interactuar entre sí y coordinar eventos propios del grupo y/o en pro del barrista; conllevando a fortalecer su sentido de pertenencia. En segundo lugar, la sociedad cobra valor debido a las creencias que poseen en torno a los barristas quienes las adhieren a su auto concepto, logrando diferenciarse de aquellos que no son parte de una barra de fútbol. Esto, a su vez, implica que se puedan identificar las áreas de mejora en torno a la barra; y, lograr un cambio social desde el endogrupo a partir de estrategias y/o acciones los cuales se encuentran alineados a los objetivos intragrupal que posee el colectivo.

Sobre lo expuesto, este estudio busca dar algunas contribuciones a nivel teórico, teniendo en cuenta que un entendimiento de la composición de la barra de fútbol es importante para constatar las fortalezas del colectivo y sus posibilidades de generar acciones de transformación para hacer

frente a las problemáticas que se vinculan a este. Y, así, a partir de este análisis poder reestructurar y repensar las nociones ya conocidas, dándole un giro distinto, involucrando una visión más a fondo de la barra.

A partir de esta investigación, se puede trabajar con los barristas en el fortalecimiento de su estructura; y, en la creación conjunta de lineamientos y políticas transversales a todos sus integrantes; formalizando así este grupo como organización teniendo en cuenta una misión y visión clara. Asimismo, se pueden desarrollar estudios con respecto a cómo funcionan los componentes comunitarios durante el comportamiento intergrupar entre las barras de fútbol, para entender los puntos comunes y los contrastes entre estos; conllevando a la comprensión de su dinámica; y, a la generación de proyectos, teniendo en cuenta una retroalimentación mutua; y, destacando las similitudes entre ambos en pro del alcance a objetivos similares.

Finalmente, en relación a las limitaciones, se puede rescatar la falta de información por parte de una población femenina que hubiera permitido realizar contrastes sobre la percepción de la estructura de la barra según el género. Cabe mencionar que la población abarcada fue limitada, debido al poco acceso hacia los barristas, conllevando a tener una cantidad mínima de participantes. A ello, se suma el pertenecer a una sola barra limeña, sin considerar miembros de otras barras de fútbol, ya sea de la capital y/o del país.

Referencias

- Anicama, J. (2000). Violencia y sociedad: barras bravas, pandilleros, pirañitas. *Revista Universidad siglo XXI*, (8) 5-11.
- Arboccó, M. y O'Brien, J. (2008). Barras bravas y tiempos bravos: violencia en el fútbol peruano. *Desde el Sur*, 4 (1), 56-76.
- Arboccó, M. y O'Brien, J. (2013). Barras bravas y tiempos bravos: violencia en el fútbol peruano. *Unifé*, 21 (2), 155-166.
- Bilsky, W. y Schwartz, S. (1994). Values and personality. *European Journal of Personality*, 8, 163-181
- Bow, V. y Buys, L. (2003). *Sense of Community and place attachment: the natural environment plays a vital role in developing a sense of community*. Trabajo presentado al “Social Change in the 21st Century Conference”, realizado en Queensland en Noviembre del 2003.
- Brennan, M.; Kumaran, M.; Cantrell, R. y Spranger, M. (2005). *The Importance of Incorporating Local Culture into Community Development*. Florida: The Institute of Food and Agricultural Sciences.
- Castaño, G.; Restrepo, S. y Uribe, N. (2014). Agresividad, consumo de drogas y “barras bravas” en el fútbol. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 41 - 79.
- Castro, J. (2010). Etnografía de hinchadas en el fútbol: una revisión bibliográfica. *Maguaré*, 24, 131 – 156.
- Castro, J. (2013). El carnaval y el combate hacen el aguante en una barra brava. *Revista Colombiana de Sociología*, 36 (1), 77-92.
- Clavijo, J. (2004) Estudio de barras de fútbol de Bogotá: los Comandos azules. *Universitas Humanística*, 31(58), 43-59.

- Colombo, M.; Mosso, C. y Piccoli, N. (2001). Sense of Community and Participation in Urban Contexts. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 11, 457-464.
- Colombo, M. y Senatore, A. (2005). The discursive construction of community identity. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 15 (1), 48-62.
- Costa, M.; Ruiz, V.; Lía, R.; Abboud, G.; Ventura, M. & Fernández, F. (2002). *Seguridad Ciudadana*. Buenos Aires: Ciudad Argentina.
- Cueto, R., Seminario, E. y Balbuena, A., (2015). Significados de la organización y participación Comunitaria en comunidades vulnerables de Lima Metropolitana. *Revista de Psicología*, 33 (1), 58-86.
- Inciarte, A. y Castilla, M. (2004). La naturaleza de la acción participativa y la formación para participar. *Espacio Abierto*, 13 (2), 249-275.
- Francis, J., Giles, B., Wood, L., y Knuiman, M. (2012). Creating sense of community: The role of public space. *Journal of Environmental Psychology* 32(4), 401–409.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura. Obras completas. Vol. III*. Biblioteca Nueva: Madrid.
- Freud (1933) *¿Por qué la guerra? Vol. XXII* (edición 1979). Amorrortu: Buenos Aires.
- Gracia, E. y Herrero, J. (2006). La comunidad como fuente de apoyo social: Evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38 (2), 327-342.
- García, F. (2002). Enfoque epidemiológico sobre las causas de la violencia en el fútbol. *Revista Liberabit*, 5, 47-54
- García, I., Giuliani, F., y Wiesenfeld, E. (1994). El lugar de la teoría en psicología social comunitaria: comunidad y sentido de comunidad. En M. Montero (Comp.), *Psicología social comunitaria* (p. 75-102). México: Universidad de Guadalajara.
- Goffman, E. (1963). Notes on the management of spoiled identity. Nueva York: Prentice-Hall.

- Golam, M. (2008). *Effective community participation in coastal development*. Chicago: Lyceum Books.
- Grimaldo, M. & Mori, M. (2008). La familia y los valores. Un estudio cualitativo en la zona de Manchay. *Cultura*, 22, 305-330.
- Gutiérrez, C.; Hernández, V.; Rodríguez, J. y Suárez, A. (2012). Relación entre rasgos de personalidad y conducta antisocial en función de variables sociodemográficas de un grupo de barristas de fútbol. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 12(1), 37-52.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: MCGrillHill
- Hombrados, M. y Jacinto, L. (1992). Sentido de comunidad y privacidad. *Revista de Psicología Social*, 7 (2), 213-226.
- Hombrados, M. y López, T. (2014). Dimensiones del sentido de comunidad que predicen la calidad de vida residencial en barrios con diferentes posiciones socioeconómicas. *Psychosocial Intervention*, 23 (3), 159-167.
- Krausse, M. (2007). Hacia una redefinición del concepto de comunidad: Cuatro ejes para un análisis crítico y una propuesta. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, 10 (2), 49-59.
- Lamm, R. (2001). The elusive concept of Community. *Vital Speeches of the Day*, 67 (8), 238-243.
- Loayza, L. (2010). La criminología y la persecución estratégica del delito en la población juvenil en riesgo. *Revista de la asamblea nacional de rectores*, 20, 113-123.
- Long, D. y Perkins, D. (2007). Community Social and Place Predictors of sense of community: A multilevel and longitudinal analysis. *Journal of Community Psychology*, 35 (5), 563-581.
- López-Quintero, C. y Neumark, Y. (2012). Membresía a barras bravas y su influencia en el uso de drogas. *Revista Peruana de Medicina Experimental*, 29(1), 21-27.

- Mannarini, T.; y Fedi, A. (2009). Multiple Senses of Community: The experience and meaning of community. *Journal of Community Psychology*, 37 (2), 211-227.
- Mannarini, T.; Rochira, A. y Taló, C. (2012). How identification processes and inter-community relationships affect sense of community. *Journal of Community Psychology*, 40 (8), 951-967.
- Manzo, L. y Perkins, D. (2006). Finding Common Ground: The importance of Place Attachment to Community Participation and Planning. *Journal of Planning Literature*, 20 (4), 335-350.
- Maya, I. (2004). Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 187 - 211.
- McMillan, D. y Chavis, M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14, 6-23.
- Mettifogo, D. y Martínez, V. (1996). *Estudio sobre las barras bravas*. Fosis: Santiago de Chile.
- Montenegro, M.; Herrero, J.; Musito, G.; y Cantera, L. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Barcelona: Editorial UOC.
- Montero, M. (2006). El enfoque comunitario en América Latina: Una historia en construcción. *Memorias del I congreso Ecuatoriano de psicología comunitaria entre desesperanzas y utopías*, 21-39.
- Moreira, M. (2008). Aguante, generosidad y política en una hinchada de fútbol Argentina. *Revista de Antropología*, 12, 79-94.
- Obst, P y White, K. (2005). An exploration of the interplay between Psychological Sense of Community, Social Identification and Salience. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 15, 1-9.

- Páez, D., Fernández, I., Ubillos, S. & Zubieta, E. (2004). *Psicología social, cultura y educación*. Madrid: Pearson Prentice.
- Panfichi, A. (1997) Fútbol e identidad: esta urgencia de decir nosotros. En Panfichi, A. (ed.). *Fútbol: identidad, violencia y racionalidad*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 17-21.
- Panfichi, A. y Thierold, J. (2002). Barras Bravas : Representation and crowd violence in Peruvian football, en E. Dunning, P. Murphy, I. Waddington y A.E. Astrinakis (eds.), *Fighting fans: Football hooliganism as a world phenomenon*, Dublin: University College Dublin Press.
- Prieto, P. (2013). *Abordajes desde la psicología comunitaria a la inclusión social de las barras bravas: la garra blanca en Chile* (Tesis de maestría). Universidad de Chile.
- Ramos, I. y Maya, I. (2014). Sentido de comunidad, empoderamiento psicológico y participación ciudadana en trabajadores de organizaciones culturales. *Psychosocial Intervention*, 23, 169-176.
- Ros, I. y Gouveira, V. (2000). Psicología social de los valores humanos: desarrollos teóricos, metodológicos y aplicados. *Revista interamericana de psicología* 37(1), 171-176.
- Sarason, S. (1974) *The Psychological Sense of Community*. Prospects for a Community Psychology, San Francisco, Josey – Bass.
- Stephens, C. (2007). Community as practice: Social Representations of community and their implications for health promotion. *Journal of Community and Applied Social Psychology*, 17, 103-114.
- Tay, L. Diener, E. (2011). Needs and Subjective Well-Being Around the World. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(2), 354-365. doi: 10.1037/a0023779
- Vélez, E. (2008). *La violencia en el espectáculo del fútbol, una realidad en el nuevo contexto colombiano*. (Tesis de maestría no publicada). Universidad de Antioquia.

- Vidal, T.; Berroeta, H.; Di Masso, A.; Valera, S. y Peró, M. (2013). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios de Psicología*, 34 (3), 275-286.
- Villegas, F. (2004). *Protestando por no ser ciudadanos: los jóvenes pandilleros de Lima a fines de los 90`s*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Vitale, N.; Méndez, M.; Faraci, E. y López (2009). *La violencia como una de las formas de cohesión de las barras bravas*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Universidad de Buenos Aires-
- Wiesenfeld, E. (1996). The concept of “We”: A community social psychology myth? *Journal of Community Psychology*, 24 (4), 337-345.
- Wilkinson, D. (2007). The multidimensional nature of social cohesion: Psychological sense of community, attraction, and neighboring. *American Journal of Community Psychology*, 40 (3-4), 214-229.
- Yamamoto, J. & Feijoo, A. (2007). Componentes énicos del bienestar. Hacia un modelo alternativo de desarrollo. *Revista de Psicología*, 25(2), 197-231.

Anexos

Anexo A: Consentimiento Informado



PUCP

FACULTAD DE LETRAS Y CIENCIAS HUMANAS
ESPECIALIDAD DE PSICOLOGÍA

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____ de _____ años de edad, acepto de manera voluntaria participar en la investigación conducida por Miriam Ochoa Parra, alumna de la Especialidad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo del estudio “Comunidad, Sentido de comunidad y Participación comunitaria en miembros de una barra de fútbol” abarca explorar los componentes comunitarios, el sentido de comunidad y la participación comunitaria en miembros de una barra de fútbol de Lima Metropolitana.

Al acceder participar de este estudio, se realizará una entrevista, la cual no resultará perjudicial para el evaluado(a). La información que se recoja será estrictamente confidencial y no se podrá utilizar para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación. De igual manera, dicha información se analizará de manera grupal con fines académicos, conservando el anonimato del participante.

Si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes. Además puede finalizar su participación en cualquier momento del estudio sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si se sintiera incómoda o incómodo, frente a alguna de las preguntas, puede ponerlo en conocimiento de la persona a cargo de la investigación y abstenerse de responder.

Para cualquier información adicional y/o dificultad, el (la) evaluado(a) puede contactarse con Miriam Ochoa, alumna a cargo de la investigación al correo: a20100693@pucp.pe.

Firma del evaluado(a)

Firma del alumno(a)

Yo, _____ he sido informado(a) de las condiciones en las cuales acepto participar en la entrevista realizada por la alumna de la Especialidad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Firma del evaluado(a)

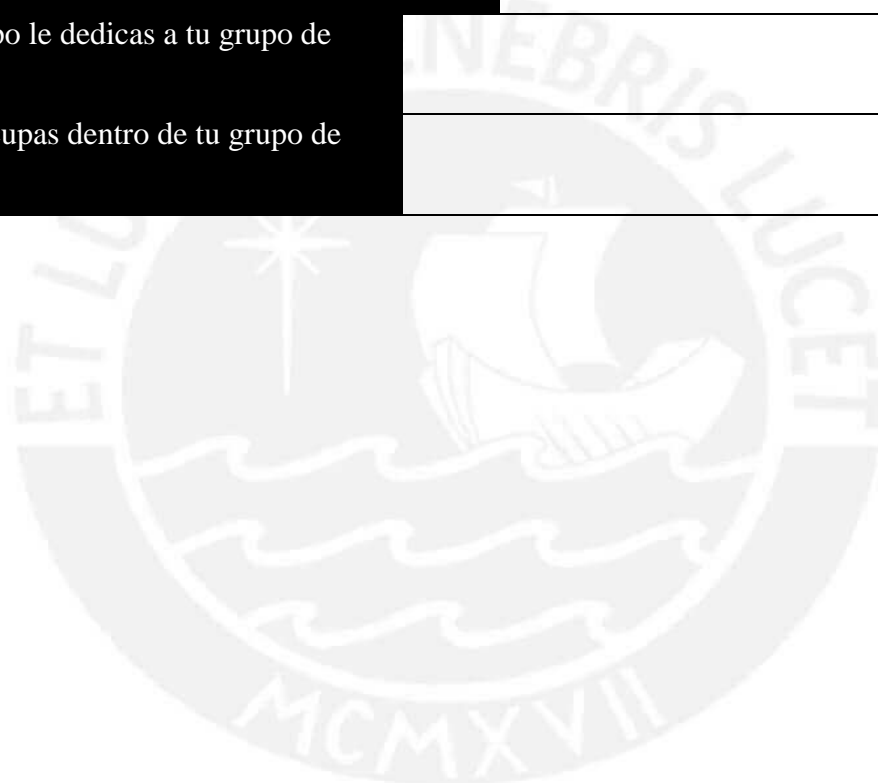
Lima, _____ de _____ del 2015



PUCP

Anexo B: Ficha de Datos

Edad		Sexo	Masculino / Femenino
Distrito de Residencia			
Nivel Educativo			
¿Pertenece a alguna barra de fútbol?	Sí / No		
En caso su respuesta anterior fuera afirmativa, ¿hace cuánto pertenece a dicha barra?			
¿Cuánto tiempo le dedicas a tu grupo de barra?			
¿Qué cargo ocupas dentro de tu grupo de barra?			



Anexo C: Guía de Entrevista

Áreas	Preguntas	Objetivo de la pregunta
<p>Comunidad y sentido de comunidad: Se tiene como objetivo conocer los componentes de la barra de fútbol como comunidad; así como, explorar el sentido de pertenencia, los lazos afectivos que se generan, el impacto que tienen los integrantes en el grupo y viceversa; y, los valores y los significados compartidos del colectivo.</p>	<p>¿Cuán identificado te sientes con la barra?</p>	<p>Explorar el nivel de identificación con la barra (Membresía y Pertenencia)</p>
	<p>¿Qué se siente ser parte de esta barra de fútbol? // ¿Qué significa para ti ser miembro de la barra?</p>	<p>Explorar la identificación de los miembros de la barra con la misma (Membresía y pertenencia)</p>
	<p>¿Qué los hace diferentes a otras barras?</p>	<p>Explorar el sistema de símbolos compartidos; es decir, la cultura en común; así como, conocer qué elementos los diferencia y los identifican como parte de la barra</p>
	<p>¿Sientes que aportas en la barra? ¿Cómo te hace sentir esto con respecto a la barra?</p>	<p>Explorar la inversión personal del miembro de la barra en la misma</p>
	<p>¿Sientes que influyes sobre la barra?</p>	<p>Explorar el poder del miembro de la barra que ejerce sobre la comunidad</p>
	<p>¿Sientes que la barra influye en ti?</p>	<p>Explorar el poder de las dinámicas del grupo sobre sus miembros</p>
	<p>¿Cuáles son los elementos que comparten como miembros de una barra?</p>	<p>Explorar el sistema de símbolos compartidos; es decir, la cultura en común; así como, conocer qué elementos los diferencia</p>
	<p>¿Cómo describirías tu relación con los miembros de la barra?</p>	<p>Explorar la interacción que se da entre el individuo y los miembros de la barra</p>

	¿Cómo se relacionan los miembros dentro de la barra?	Explorar la interacción que se da entre los miembros de la barra
	¿Poseen algún tipo de tradición o algún rito que suelen realizar como miembros de la barra?	Explorar el sistema de símbolos compartidos por los miembros de la barra
	¿Cómo describirías a los miembros de la barra?	Explorar el carácter heterogéneo de los miembros de la barra
	¿Hay un solo tipo de barrista o hay más de un tipo de barrista dentro de la barra? ¿Es diversa la barra?	Explorar el carácter heterogéneo de los miembros de la barra
	¿La barra ha cambiado con el tiempo?	Explorar la evolución de la barra durante el tiempo
	¿Cómo era la barra cuando ingresaste y cómo es ahora?	Explorar la evolución de la barra durante el tiempo
	¿Qué necesidades has percibido dentro la barra? ¿Cuáles han podido satisfacer, cómo?	Explorar los recursos para satisfacer las necesidades de los integrantes
	¿Qué necesidad tuyas ha logrado satisfacer la barra?	Explorar los recursos para satisfacer las necesidades de los integrantes
	¿Qué significan los otros miembros de la barra para ti?	Explorar los sentimientos que comparten hacia los miembros de la barra, dando cuenta de la conexión emocional compartida

	¿Cuáles son los espacios, además del estadio, donde suelen reunirse con los miembros de la barra? ¿Qué significa para ustedes?	Explorar los sentimientos que comparten hacia los espacios habituales, dando cuenta de la conexión emocional compartida
	¿Comparten alguna historia como miembros de la barra?	Explorar la historia que define a los miembros de la barra
Participación Comunitaria: Se tiene como objetivo conocer sobre los mecanismos de participación que se generan dentro del grupo y los roles que poseen los miembros de la barra.	¿Qué te motiva a participar dentro de la barra?	Explorar los factores que impulsan a participar
	¿Qué objetivos / metas tiene la barra? (corto, mediano, largo plazo)	Explorar los factores que impulsan a participar
	Frente a alguna meta en común, ¿qué acciones o estrategias realiza la barra para lograrla?	Explorar las acciones de los miembros de la barra para lograr los objetivos
	¿Con qué recursos/conocimientos cuenta la barra para lograr sus objetivos?	Explorar los recursos de la barra para lograr los objetivos
	¿Cuáles son las características de alguien a quien la barra admira? ¿Por qué?	Explorar los referentes de los miembros de la barra que impulsan a los miembros a participar
	¿Cuáles son las características de alguien que admires en la barra? ¿Por qué?	Explorar los referentes de los miembros de la barra que impulsan a los miembros a participar
	¿Qué roles existen dentro de la barra?	Identificar los roles que existen dentro de la barra
	¿Quiénes participan más en la barra? ¿Por qué?	Identificar los niveles de participación dentro de la barra
	¿Quiénes participan menos en la barra? ¿Por qué?	Identificar los niveles de participación dentro de la barra

Historia vinculada a la barra: Se tiene como objetivo conocer el vínculo que tiene la persona con la barra de fútbol, entendiendo, además, las motivaciones de pertenecer a este colectivo.	¿Qué fue lo que te motivó a ser parte de la barra a la que perteneces?	Explorar el grado de pertenencia (CC) de los miembros de la barra.
	¿Cuáles son las experiencias más memorables que has vivido dentro de la barra?	Explorar la conexión emocional (SC) de los miembros de la barra con esta.
	¿El pertenecer a la barra ha impactado en otros espacios en los cuales interactúas?	Explorar cómo influye la barra en los integrantes de dicho grupo (SC).
	¿Pertenece a la barra ha impactado en tu vida? ¿De qué manera?	Explorar cómo influye la barra en los integrantes de dicho grupo (SC).
	¿Qué significa para ti ser parte de la barra?	Explorar el grado de pertenencia (CC) de los miembros de la barra.

